

EDIFICIO



MANOS SUCIAS

.... y al que no le guste este sistema de gobernar ¡que reviente!

LO QUE DICE DON MAGDALENO

En calidad de *reporter* soy una eminencia, honra de mi tierra y gala de mi maestro, el veterano Mencheta. La actualidad presente y futura no tienen secretos para mí; yo sé todo lo que ocurrirá y lo que no ha ocurrido, pero debió ocurrir. La envidia; siempre malévolas, de algunos compañeros, me suponen un *infundioso* vulgar; yo me sonrío al escuchar estas censuras tan despectivamente como suele sonreír Maura cuando Julio Burell desde su escaño del Congreso clama pidiendo una crisis total, invocando el interés supremo de la patria. ¿Qué saben los queridos compañeros lo que es *infundio*? Esta palabra debió inventarla algún periodista corto de genio.

Desde que el mundo existe los hombres luchan por despejar las dos grandes incógnitas que se ocultan detrás de estas palabras: *Verdad* y *Menfitea*. Al cabo de los siglos, sabemos de ello poco más ó menos lo mismo que se sabía en los tiempos de Horacio, de Platón y de Diógenes.

Para Natalio Rivas la verdad es Moret; para Azoín la verdad es Maura; para el pobre Forgas la verdad es Romanones; para mí, Moret, Maura y Romanones son un solo *infundio* verdadero, aun cuando parezcan tres personas distintas.

Yo reto á los colegas que se pasan la vida escribiendo desde el fondo de la carbonera, para que no se les malogre el caudal de su veracidad bajo

la influencia de la luz, á que arranquen unas declaraciones sensacionales á Mundi, aderecen un discurso «entero y pronunciado» por Valentí Camp y á que hagan una intervinió con la estatua de Fivaller que existe en la plaza de San Jaime de Barcelona, obligándole á combatir la política de la Lliga Regionalista.

Quando hayan hecho todo esto, sin que Mundi, Valentí Camp ó Fivaller le desmientan, entonces les daré la alternativa, reconociéndoles derecho para discutir sobre el *infundio* y entonces hablaremos.

Interinamente sigan ellos cultivando la veracidad desde sus respectivas carboneras y yo el *infundio*, el rico *infundio*, como pueda, donde quiera y en la forma que me plazca.

Vamos ahora á lo que dice don Magdaleno.

Lo leí en un periódico del *trust*:

«Ha llegado á Madrid, dispuesto á fijar su residencia en España, el opulento hacendado y elocuente orador sudamericano don Magdaleno Santos Chimboraso. Se hospeda en el hotel de París.»

Yo me dije: ¡Elocuente orador... opulento hacendado... y «sudamericano»! Este debe traer noticias frescas de las Pampas y de cómo se la pasa por allí Lerroux, y al hotel de París me encaminé vistiendo lo mejorcito de mi modesto guardarropa.

Hice pasar tarjeta y esperé. Al poco rato salió un negro:

— *Mi amo* aguarda al señor.

Entré en la sala del departamento principal que ocupa en el hotel de París don Magdaleno Santos Chimboraso.

Dos negritos más aculataban pipas junto á un *bra-ero* lleno de tabaco. Amarrado con una cadena á la pata de un velador había un mono bastante crecido que daba muestras de gran aburrimiento. Colgadas del techo se veían unas jaulas en las que algunos

Siguiendo la moda



Moret.—Bueno, ahora guárdeme usted este para cuando esté en el Poder.



La nevada del 26 de Febrero.—Vista parcial del Parque.

(Fot. de A. Merletti.)

loritos entretenían su cautiverio charlando como si fuesen diputados de la mayoría.

—¿Don Magdaleno Santos Chimboraso?— pregunté.

Un señor bajito, gordinflón, moreno y que os tentaba un botón rojo en el ojal de su levita irremprochable se acercó, me tendió la mano, ofreciéndome asiento en el sofá y un largo vequero que sacó de una bandeja que acababa de presentar uno de los negros.

Don Magdaleno me miró afectuosamente, mientras echaba bocanadas de humo por las ventanas de su nariz, dilatada y coloradota. Don Magdaleno me habló con tal cadencia que cualquiera diría que el elocuente orador sudamericano aprendió a hablar con acompañamiento de guitarra.

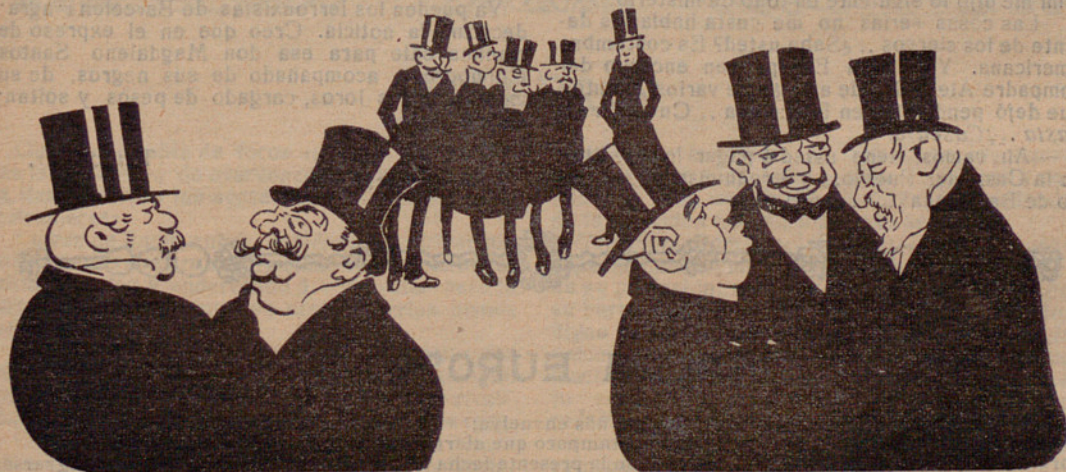
—¿Qué quiere saber de mí el amigo? Pregunte y no más... Yo estoy para servirle... ¡Cascajo!

—¿Llega usted de Buenos Aires?...

—De Buenos Aires, de Corrientes, de Salta, de Mendoza y Tucumán... Un buen viaje... ¡Cascajo! ... Bueno porque sabe gastarse uno la plata... Para esto la tiene uno ¡Cascajo! Escogí un buen vapor... Una cámara para cada uno de mis negros. Otra cámara para mis loros. Otra cámara para los libros y tabacos... Tres cámaras para mí solito... Yo gusto de viajar bien... Once mil pesos papel americano costóme el viaje. ¡Cascajo!

—¿Trató usted a Lerroux en Buenos Aires?

—¿Y cómo no?... Si es mi compadre el amigo don Alejandro... Vale mucho... ¡Cascajo! Tiene un pico de oro... ¡Cascajo!... Yo soy quien le regaló esa biblioteca que ahora trata de vender en doscientos mil pesos papel americano... Diez y siete mil volúmenes de Maucci... ¡Cascajo!... Yo me los he leído todos y como tenía que embar-





VALLS.—Fiesta popular celebrada el domingo último en conmemoración del centenario de la batalla del Pont de Goy, librada contra las huestes francesas.

(Fot. de A. Merletti.)

carme para España le dije: Ahí te queda esto... Véndelo y *córrete* una gran *farra* á mi salud, *am gazo*.

—¿Pero es cierto que Lerroux tiene deseos de quedarse por allá?

—Sí es posible que se quede... ¡*Cascajo!* Que no le va mal... ¡Qué *esperansa*? Vive á la americana, ¿sabe usted? No le faltan un puñado de pesos en cada bolso para esto supimos ganarlos sus amigos... ¡*Cascajo!*

—¿Le ha encomendado á usted alguna misión en España?—pregunté.

Don Magdaleno titubeó un instante y levantándose hizo una señal á los negros para que abandonasen el cuarto... Salieron éstos y por cierto que me chocó que también se llevasen el mono. Don Magdaleno cerró la puerta y volviendo junto á mí me dijo lo siguiente en tono de misterio:

—Las cosas serias no me gusta hablarlas delante de los siervos... ¿Sabe usted? Es costumbre americana. Yo vine á Europa con encargo del compadre Alejandro de arreglarle varios asuntos que dejó pendientes en Barcelona... Cuestión de *pasta*... ¡*Cascajo!*

—¡Ah, vamos, viene usted á pagar los créditos de la Casa del Pueblo... y á reanimar algo aquello de Barcelona!...—repuse yo.

—Ni *má* ni *meno*... Alejandro me dijo: «Magdaleno, compadre mío, mi hermano del alma... (Alejandro me llama su hermano del alma, ¿sabe usted?) Vete á Barcelona, lleva dinero y arrégname aquello... Allí necesito que durante mi ausencia haya un orador de empuje que me represente...» Y como que yo soy orador, le contesté: Allí voy, ¡*cascajo!*

—Aún será usted diputado por Barcelona—dijo á don Magdaleno.

—Alejandro así me lo ha dicho, porque aunque yo soy sudamericano de nacionalidad, creo que en la noble España ahora no reparan... Esto es muy democrático y está muy bien ¡*cascajo!*

Me despedí de don Magdaleno.

Ya pueden los lerrouxistas de Barcelona agradecerme la noticia. Creo que en el expreso de mañana sale para esa don Magdaleno Santos Chimboraso, acompañado de sus negros, de su mono y de sus loros, cargado de pesos y soltando ¡*cascajos!*

Madrid-Marzo.

TRIBOULET,



¡A LA EUROPEA!

Señores, no hay que asustarse ni poner la cara tétrica porque el frío nos circunde

y la nieve nos envuelva; ni hay tampoco que alarmarse porque en la presente fecha

á diez grados bajo cero el termómetro descienda.

Al contrario; hay que alegrarse,

y poner cara de fiesta, y celebrarlo y dar muchas gracias á la Providencia, que, tras prolongado olvido, hoy de nosotros se acuerda y de su infinito afecto nos da inequívocas muestras.

Porque, pese á quien lo dude, estos síntomas revelan que, por suerte, comenzamos á vivir á la europea y que ya estamos á punto de llegar á gran potencia, con derecho á codearnos con Francia y con Inglaterra.

Hasta hace muy pocos años chocaban por su modestia las heladas que del cielo bajaban hasta la tierra, pues de su paso dejaban, como única consecuencia lamentable, alguna que otra pulmonía pasajera

de esas que no se merecen el ser tenidas en cuenta, y que en alguna comarca se perdiesen las cosechas,

cosa que á los diputados venía que ni de perlas para derrochar retórica casi siempre vana y hueca y para pedir ¡es claro! como caso de conciencia que con los contribuyentes fuese más blanda la Hacienda.

¡ Como que aquí no faltaba agricultor que pidiera una helada, para luego poder reclamar las pérdidas!

Si nevaba, cuatro copos nada más, una miseria que apenas si de su paso dejaba sensible huella, y á los Querol callejeros daba ocasiones y temas para lucir ante el público su escultórica destreza modelando personajes de casta y clase diversas que después gráficamente reproducía la Prensa...

Pero han cambiado los tiempos; hoy el mundo nos contempla y hasta en las cancillerías nos estudian, nos observan, no ya como el celebrado

Gofa de agua del Laboratorio Microbiológico



La mayoría de ilustres señores concejales ha declarado que esta agua es perfectamente potable y que estos microbios epifenómenos sistema Beccaria, son completamente inofensivos.

país de la pandereta, sino como el pueblo culto que trabaja, que prospera, que ha sacudido la herrumbre de ya muy lejanas épocas y que con rudos esfuerzos sube la empinada cuesta que ha de llevarle á la cumbre donde la gloria se encuentra... Por eso no hay que asustarse de que en España, si hiela, á diez grados bajo cero el termómetro descienda y que se mueran de frío

las personas á docenas, igual que sucede en Rusia, hoy nuestra hermana gemela; ni tampoco nos alarme que hoy la nieve caiga á espuestas y que en campos y ciudades alcance alturas inmensas. Ciertamente nos helaremos cualquier día; mas nos queda ¡el envidiable consuelo de helarnos á la europea!

MANUEL SORIANO.

EL ERROR

Quando se habla de toros tenemos los españoles la pretensión de avergonzarnos un poquito de la fiesta bárbara tan agradable para «las naciones extranjeras».

En vez de fingir rubor, debiéramos afirmar padrinamente nuestra superioridad en un arte bellamente clásico y enderezado á conquistar para la patria un renombre que en otras materias hemos perdido.

Puesto que no hemos logrado inventar cosa alguna, proclamemos las excelencias de aquello en que sobresalimos, sin reconocer enojosas rivalidades ó interesadas competencias de país ó de raza.

La afición es prepotente y manifiesta. El espectáculo tradicional gusta á todos los hijos de Iberia,

Catalanes y andaluces se distinguen igualmente por su amor á los toros y á los lidiadores y contribuyen en la medida de sus fuerzas al esplendor de la atracción más nacional que se conoce.

Guerrita, Bombita, Quinito y otros muchos espadas han ganado crecidas sumas en el ejercicio de su profesión, mientras que los ganaderos, por su parte, han hecho también un «bonito negocio», digno de ser cantado por los poetas, que son los únicos que no pueden vivir en España. No hace mucho tiempo que un revistero taurino—digno de fe—señalaba la presencia en el circo de algunos redactores de *Juventut*, publicación en la cual se combatía la fiesta de toros, tal vez por la imperiosa necesidad de combatir algo.

Cambó, entre otros, es un ferviente admirador del toreo á la andaluza y de las reliquias granadinas en que parece vivir todavía el espíritu de los gallardos combatientes de otra época. Todos los diputados de Solidaridad—con excepción del sombrero y silencioso, Moles, amador de placeres más solitarios—se mueren por las deliciosas asambleas del circo, llenas de color y de luz y mil veces más bellas que las tardes legislativas del Congreso, en las cuales el alma parece dispuesta á abandonar para siempre el mundo y sus falsas glorias.

Y si ello es así, si Pla y Deniel se goza en una verónica y Rubió sabe contemplar extasiado una emocionante faena, ¿por qué hemos de permitir que los filósofos de *La Vanguardia* y los rebeldes de *Juventut* abominen terriblemente, en las consabidas columnas, de un deleite que idealiza su alma y la limpia de las asperezas de una aborrecible vida de desencanto, monotonía y tristura antipoéticos?

Renunciemos de una vez á los mentidos consuelos de la psicología ultraeuropea. Los toros son nuestro amor y nuestro anhelo. Vayamos á los toros.

Los extranjeros que vienen á nuestra ciudad no se disponen precisamente á contemplar el maravilloso espectáculo de una vida artística que todavía no se ha movido de Florencia. Ciertamente ni el monumento á Clavé, ni la portada del Palacio de la Ilusión ni el fresco de la Rambla en que se representa á Gounod rodeado de ángeles atraerán las miradas de un solo forastero. Se les puede ofrecer una sesión municipal con Palau y Bastardas; pero ellos son capaces de preferir una capea.

Conocido su intento, cabe complacerles en absoluto. Brindemos á estos seres sencillos, que vienen de Perpiñán ó de Varsovia, una fastuosa solemnidad taurina, con caballeros en plaza, diez cornúpetas de una vez y cuadrillas de renombre. Procuremos, además, que se repitan estas solemnidades, casi tan interesantes como un terremoto de Italia, y el resultado premiará los desvelos de nuestra solicitud ingeniosa.

Los otros proyectos de la Comisión de atracción de las nubes y los aeroplanos sólo servirán para aumentar la mortalidad, que es excesiva, eterna como un *carrousel* de Mendiola, rara y profunda como un discurso del Alcalde interino.

STUTZER.



La gorda.—¿A cuál de las dos mirará ese?

La flaca.—A mí, mujer.

La gorda.—No lo creas, es á mí. Esos ni en Cuaresma se abstienen de la carne.



LA MEDIDA DEL TIEMPO

En medio del ruido ensordecedor del taller amplio y oscuro, el chasquido de la lima que muerde el durísimo metal es apenas perceptible. Colgado en lo más alto del muro de granito, un viejo reloj mueve pausadamente su péndulo de hierro, y las manecillas, negras y polvosas, parecen dos brazos escualidos en actitud de pedir misericordia.

El anciano trabajador, con la lima empuñada, balancea su cuerpo huesoso con vaivén de fatiga, cual si quisiera llevar el compás con el péndulo de hierro.

A su frente está sentado el patrón, adusto y grave, envuelto hasta los pies en amplia y abrigada bata, y fuma tranquilo su pipa.

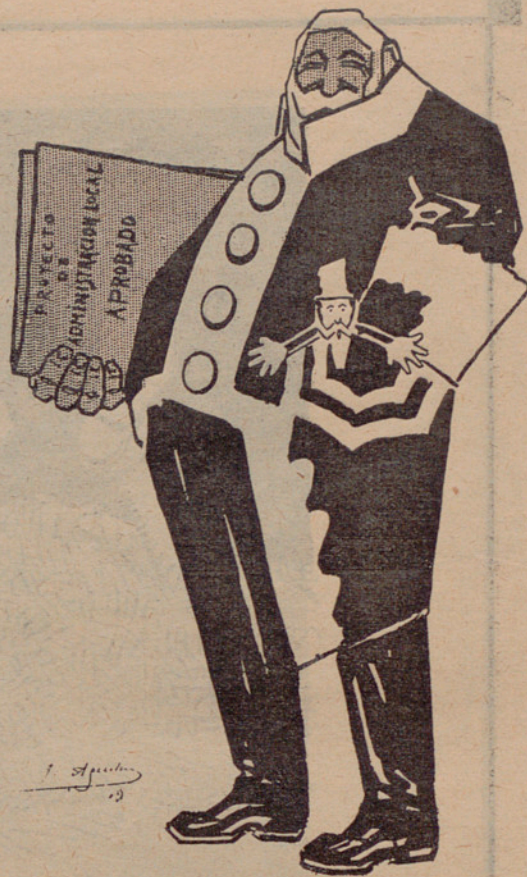
Abajo la ciudad está velada por un manto de niebla gris y triste.

Mira el reloj el viejo de la lima y piensa:

—¡Con cuánta lentitud pasan las horas! Me parece que salí del hogar hace diez años, y, sin em-



El trigo se va elevando tanto, que dentro de poco solo podrán comerlo las jirafas.



—¡oy me llevas tú a mí, y mañana te llevaré yo a ti.

bargo, ¡cuánto falta para volver! En realidad, me estoy volviendo viejo cuando más juventud necesito y me faltan las fuerzas a tiempo que quisiera duplicarlas. ¡Vaya! Y pensar que desde ayer no tomo alimento y que mi pobre mujer enferma ha menester remedios y cuidados, y los chicuelos pan y abrigo, y yo un poco de descanso... Lo cierto es que la espalda me duele de un modo horrible y que aquel reloj, viejo también, no anda... ¿Cuánto será de noche?

El patrón, anciano como el otro, pero fresco y robusto, mira asimismo el reloj, y, sacudiendo la cabeza con aire de quien duda, murmura a media voz:

—Cómo se pasa el tiempo! Antes de que uno lo perciba viene la noche y no se alcanza a hacer nada... Y este hombre, que vive siempre como atarido, no adelanta en la labor. Es que ya está muy viejo; ¡qué bien haría buscando refugio en un asilo!

El trabajador ha visto que el amo le observa con cuidado, y no queriendo disgustarlo, porque entonces faltaría el miserable pan para los chicos, trata de sonreírle y hace una mueca dolorosa...

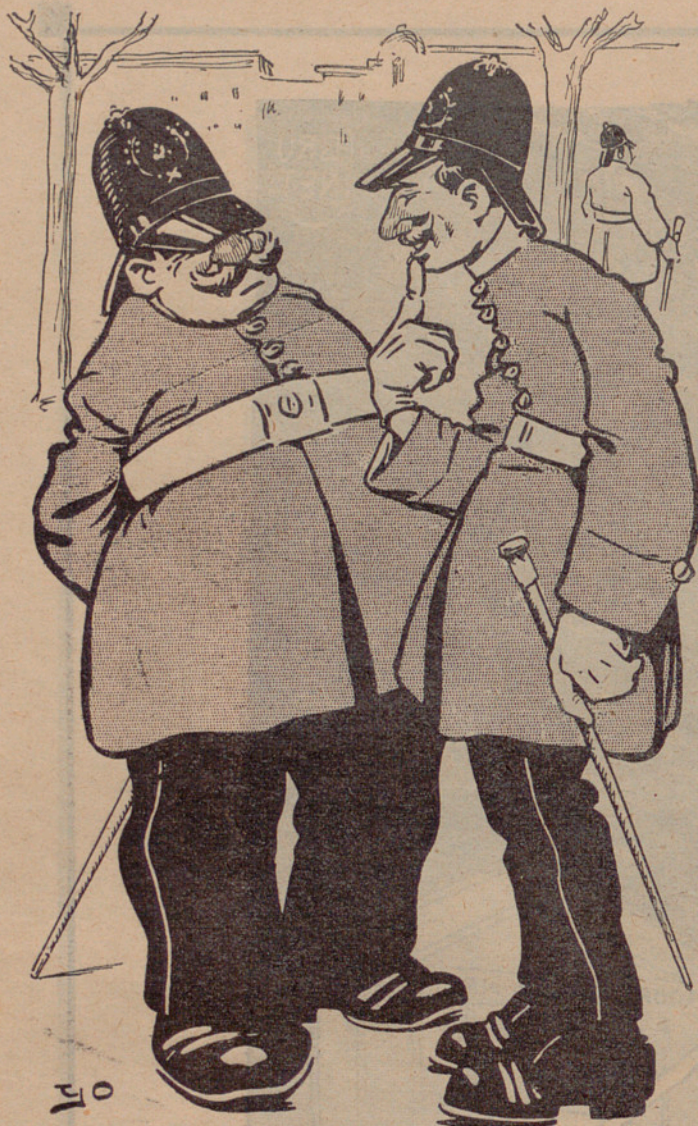
El viento helado penetra por las altas ventanas y eriza los cabellos blancos del anciano limador, mal cubiertos por una boina grasienta.

Abajo, la ciudad está velada por un manto de niebla gris y triste; arriba, el reloj tiende impasible sus manecillas negras.

RICARDO V. PINZÓN.



LA ACTUAL SITUACIÓN POLÍTICA NO LO SUELTAN AUNQUE LO ACHICHARREN!



—Vamos á ver, Melínez: ¿Cuál es el colmo de la Guardia Urbana?
 —No sé...
 —¡Tener jefel... ¡Já, já, já!

FRAY GERUNDIO.



PSICOLOGÍA DE ALDEA

La vida de Vicente fué una vida tranquila y modesta en la que el mejor observador no hubiera encontrado el más mínimo detalle digno de interesar la atención de sus contemporáneos. Humilde y oscura, deslizóse en el silencio de la aldea.

Y, sin embargo, aquel espíritu vulgar tuvo su historia, historia íntima y dolorosa que nadie hubiera adivinado en el cuerpo enteco y triste de Vicente.

Vicente era el mozo de la botica del pueblo, pequeño club político donde de noche reuníase un

TODO SE VENDE BARATO

Nuestros obispos, nuestro pastores se sacrifican los monseñores, como el vicario y el clérigo, y como el fraile y el monaguillo. Venden bautizos y aguas benditas, venden sermones y medallitas, vende cilicios, venden sudarios y comuniones y escapularios; palmas de olivos contra tormenta y otras mil cosas que el Papa inventa sin que se agoten los artificios... Agua de Lourdes, misas y oficios, diezmos, derechos y velatorio y pasaportes del Purgatorio. Huesos, reliquias, cruces, perdones, y por tarifa las oraciones. Por plata libran almas de pena con un rosario ó una novena; plata si ríen, si lloran plata, lo mismo al vivo que al que se mata. Todo es vendible, todo es dinero, ellos esquilman al mundo entero. ¿Qué estás alegre? ¿Qué estás contento?... Un donativo para el convento. ¿Pierdes un deudo á quien tú quieres? Pues funerales y misereres. ¿Vienes al mundo? Paga, villano, paga si quieres verte cristiano. ¿Quieres casarte? Paga, canalla. ¿Quieres morirte? Pues paga y calla. ¿Qué ya te has muerto? Paga el velorio y los derechos del Purgatorio. ¿Temes del cielo justas sentencias? Paga al obispo las indulgencias. ¿Te condenaste? La cosa es grave; pero pagando ¡tal vez! ¡quién sabe! Paga las misas de San Silvestre. ¡No hay en el cielo santo como este! Porque aunque te halles en el infierno obtiene indultos del Padre Eterno.

grupo de vecinos respetables á discutir los más trascendentales problemas de actualidad.

Criado detrás del mostrador, en medio de drogas y píldoras, no oyendo hablar en el traqueteo continuo del día más que de jarabes, tónicos y tricóferos; con el espíritu lleno de extrañas sombras que en él había dejado la lectura de algunas espantables historias de la Edad Media, en que la alquimia y la nigromancia desempeñaban papel principal; machacado su espíritu por las discusiones políticas de la noche, que dejaban en su cere-

bro palabras y conceptos vagos como democracia, soberanía, sufragio libre, libertad individual, sin llegar á comprenderlos completamente, cuando le sorprendió la edad en que se piensa y raciocina su cerebro no era más que un confuso laberinto donde se perdían las ideas.

Acostumbrado á la cavilación—hábito adquirido en las largas horas de la siesta pasadas á solas detrás del mostrador—, aquella inclinación poco á poco fue arrastrando á hondas meditaciones, en que su espíritu adquiría extraordinarias facultades para observar y analizar los más pequeños detalles de su mísera existencia.

Aquella gimnasia intelectual fué su mejor guía y maestro, y al cabo de poco encontróse con que su espíritu había adquirido cierta luz que le per-

mitía poner en orden sus ideas y ver claro en el caos de su existencia.

La primera certidumbre que le asaltó fué la de la inutilidad completa de su vida sedentaria, desliziéndose en el rincón ignorado de la aldea, detrás del mostrador despachando permanganato y ungüentos y escuchando la soporífica discusión política empeñada entre los asiduos concurrentes á las tertulias nocturnas.

Su segunda certidumbre fué la de que existían en su ser fuerzas que, utilizadas en otra esfera menos estrecha que la de la botica, podrían producir sus frutos. Desde entonces su alma fué el campo de lucha de dos contrarias tendencias: una de rebeldía y ambición, que poco á poco le llevaba á soñar en grandes cosas; otra de pasividad y

Nota artística



Huertano de Valencia.

(Apunte del natural.)



—¡Qué instinto tienen las mujeres! Sin haberme visto ya saben que las sigue un hombre irresistible.

resignación, que le demostraba que él no era más que un pobre diablo atado á aquel mostrador, de donde no saldría nunca.

Las rebeliones de su espíritu, que empezaba á empaparse en el enfermo romanticismo bebido en algunas malas novelas por entregas, determinaban en él heroicas resoluciones, que poco después de tomadas eran desechadas por su ingénita bondad de ser pasivo y resignado.

La ambición de ser que le dominaba llegó poco á poco á enseñorearse de aquel espíritu, que desde entonces vióse atacado sin cesar por el mal de los

que todo lo ambicionan sin tener nada.

Una de las primeras manifestaciones de su estado de alma fué un profundo desprecio por el pueblo y sus habitantes. Teniendo que ocultar el mal que le roía interiormente, replegóse y nadie pudo sospechar que en el alma de Vicente, el pobre mancebo de la botica, pudieran librarse formidables batallas morales.

Su vida, desde entonces, fué un martirio al que sometióse sin queja, convencido de su destino. Siguió detrás del mostador, de pa'hando píldoras y jarabes, devorando lágrimas y humillaciones, asistiendo silencioso y sombrío á la tertulia política de todas las noches y sintiendo un gran desprecio que le llenaba el alma.

Siguió viviendo hasta que no pudo más. Cuando se convenció de que ya nada restaba por hacer, en una hora en que lo agudo de sus padecimientos morales se hizo intolerable tomó el frasco de arsénico é ingirió una dosis capaz de hacerle dormir para siempre.

Pero Vicente no había nacido para suicida; después de un mes de angustiosa agonía, su cuerpo salió victorioso en la lucha con la muerte.

Cuando volvió detrás del mostrador, había abdicado de su personalidad, de todos sus ensueños; se consideraba un objeto de más en aquel mundo de drogas en que vivía.

Vicente envejeció en la botica; yo le conocí con los cabellos grises y la frente surcada por los años. Cuando le hablé del mundo, de todo aquello que existía más allá del árido horizonte de la al-

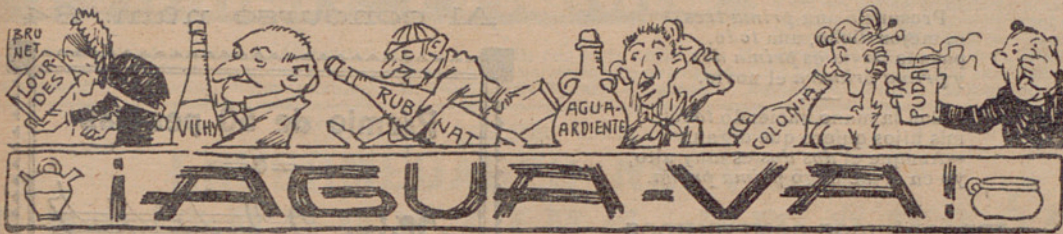
dea, su rostro se animó, en sus ojos brilló una llama insólita y por un segundo todos sus sueños tumultuosos, ya muertos, cruzaron por sus pupilas iluminadas.

Luego inclinó la cabeza y levantó los hombros con desdén. El alma cautiva, despierta un instante, volvió á dormirse en su limbo y Vicente se arrastró hasta la estantería, tomó un frasco rotulado y se dispuso á preparar tranquilamente una receta.

RAÚL MONTERO BUSTAMANTE.



(Caricatures by J. J. PARRIS)



AQUI HASE FARTA UN HOMBRE

Según como se mire.
 Hay en España un respetable número de varones de quienes, piadosamente pensando, hemos de suponer que llenan todos los requisitos de su sexo.
 Y esos varones sobran.
 Si todavía surge otro, no sé á dónde iremos á parar.

rostida... todo revuelto...
 —¡Compadre, vaya una juerga!
 —Luego, de postre, discursos y las bases de Manresa con música, *Els Segadors*... y con vivas á Lacierva.
 —¡Y vaya region lismo y vaya amor á la tierra!

LA PRINCESA DEL CIRCO

La bellísima dama que, al salir en el teatro, el sueño á más de cuatro quitó ¡oh lector! se llama.
 Pero no lo diré. Prudentemente, á fuer de hombre discreto, conservaré el secreto de ese enigma viviente.
 Conmigo bajará á la tumba fría, á no ser que Pinilla me autorice para anunciar que es una Berenice que él envió á buscar á Etiopía.
 Una ideal princesa, suave rosa del jardín de los místicos amores, rendida á los discursos seductores de Durán y Ventosa.

—Hoy me siento centralista y admirador de Lacierva.
 —¿Tú?... ¡Me parece imposible!
 —Porque no sabes la nueva. El Gabinete de Maura (protector de Polavieja) ha concedido la cruz...
 ...de una católica reina al señor Prat de la Riba.
 —¿Y éste aceptó la fineza?
 —¡Pues no faltaba otra cosa! Que Enrique no agradeciera el honor que le hace Maura con la cruzcita esa.
 —Como es tan regionalista...
 —Pero lo es de conveniencia.
 —Me parece á mí que Prat tiene la misma madera que los antiguos caciques...
 —También abrigo esa idea.
 —Mas «el verdadero conde»...
 —Es quien reparte prebendas.
 —Además, en desagravio Prat ha dado una merienda compuesta exclusivamente de *productos* de la tierra.
 —¿Tú asististe?

—¡Ya lo creo!
 Fué una merienda soberbia, y toda regionalista:
Butifarra á a graella,
truita de peix sen e sang
molt regada de miste a,
bacal á á la catalana,
coques, pa-dóns y badella

QUEBRADEROS DE CABEZA

Rompecabezas con premio de libros



Esta señora busca inútilmente un perrito que conducía. Puede encontrarse combinando debidamente la inscripción que figura en el dibujo. El animalito aparecerá formado por la silueta en blanco que resulte de la indicada combinación.

CHARADAS

De Jac Alaró

Presencí una *prima tres*,
ó, mejor dicho, una *todo*,
pues la novia es *prima dos*
y *prima primera* el novio.

Con la mano haciendo *todo*
mis hijos quiero que digan:
—Aunque el *dos dos* es muy alto,
yo en él me hago *prima prima*.

JEROGLÍFICOS COMPRIMIDOS

De José Carbonell

Negación Nota Artículo

De P. Aguiló

Letra Letra Preposición Nota

De Juan Rocabayera

Nota Artículo Nota Consonante

LÁMPARA NUMÉRICA

De Enrique Perbellini

1 4	Nota.
3 6	"
7 8 9	Corriente de agua.
1 2 5 6	Refresco.
5 6 7 8 9	Nombre de varón.
8 3 6 7 8 9	"
6 5 9 7 6 5 9	Tiempo de verbo.
6 1 4 3 6 5 9 1	"
1 2 3 4 5 6 7 8 9	Partidario de una gran agrupa- ción política.
5 6 7	Tiempo de verbo.
1 2 3	Astro.
5 6 5 9	Para jugar.
6 1 8 5 9	Para los pobres.
7 2 1 6	Flor.
1 6 3	Alimento.
3 2 1	Artículo.
3 6 1	"
5 2 1	Número.
5 6 7 8 6	Nombre de mujer.
1 2 3 5 6 7	Tiempo de verbo.

SUSTITUCIÓN

De P. Aguiló

0 C 0	=	Adverbio.
0 0 L 0 0	=	Fruta.
0 0 0 A 0 0 0	=	Pueblo español.
0 0 0 0 U 0 0 0 0	=	id. id.
0 0 0 D 0 0 0	=	En las máquinas de vapor.
0 0 I 0 0	=	Tiempo de verbo.
0 0 0	=	id. id.

SOLUCIONES

Al concurso núm. 64.

Premio de 50 pesetas

Núm. 22477
Nombre Antonio Calvet
Domicilio Hager de Alura 26

En el sorteo correspondiente al 27 de Febrero obtuvo el premio mayor el 22,470. El número del talón transcrito es, entre los muchísimos que se recibieron, el que más se aproxima al número del billete favorecido con el primer premio, y, por tanto, al remitente de aquél corresponden las cincuenta pesetas ofrecidas, que puede cobrar en nuestra Administración.

(Correspondientes a los quebraderos de cabeza del 20 de Febrero)

AL ROMPECABEZAS CON PREMIO DE LIBROS



A LAS CHARADAS

Locura
Ramona

AL TROMPO NUMÉRICO

Manuel

AL LOGOGRIFO CHARADÍSTICO

Desconsiderado

Han remitido soluciones.— Al rompecabezas con premio de libros: Mercedes Casals, José Bellot, Oswaldo Coxach, F. Camps, J. Gallissá, Luis Nicolau, Pedro Batllori, Amadeo Rifé Davi (Sabadell), Luis Burgay, Fernando Sans, José Cantó y Fidel Grifol.

A la charada primera: María Balasch, Mariano Siuret, José Fernández, Pedro Riudoms, Vicente Pérez, N. Perbellini y Juan Tolrá.

A la segunda charada: María Balasch, Vicente Pérez, Mariano Siuret, P. Aguiló, José Carbonell (Granollers), José Fernández, N. Perbellini y Pedro Riudoms.

Al trompo numérico: José Carbonell, Vicente Pérez, Miguel Sintas y Pedro Torrens.

Al logogrifo charadístico: N. Perbellini, José Fernández, Pedro Torrens, Miguel Sintas, Juan Tolrá y Vicente Pérez.

ANUNCIOS

AVISO CASA ESPECIAL PARA CAMAS y otros muebles a PRECIO DE FABRICA
No comprar sin antes visitar dicha casa. — PLAZA DEL PADRÓ, número 4. —

PRIMER PREMIO

que recomiendan los médicos más eminentes para combatir con éxito seguro la **Neurastenia, Clorosis, Debilidad, Palpitaciones, Convalecencias** y demás enfermedades nerviosas. Se entregará GRATIS una muestra en elegante caja metálica á quien lo solicite al autor. — **B. DOMENECH**, farmacéutico. — Ronda San Pablo 71, Barcelona.

del Excmo. Ayuntamiento de Barcelona lo ha obtenido la farmacia del Dr. Domenech, en donde se elabora el maravilloso tónico-reconstituyente **Fosfo-Glico-Kola Domenech**.

Pidasé para curar las

ENFERMEDADES NERVIOSAS

BROMURANTINA AMARGÓS

(nombre registrado del)

ELIXIR POLIBROMURADO AMARGÓS

QUE CALMA, REGULARIZA Y FORTIFICA LOS NERVIOS

UNIVERSALMENTE RECOMENDADO POR LOS MÉDICOS MÁS EMINENTES

Su acción es rápida y maravillosa en la **EPILEPSIA** (mal de Sant Pau), **COREA** (baile de San Vito), **HISTERISMO**, **INSOMNIO**, **CONVULSIONES**, **VERTIGOS**, **JAQUECA** (migraña), **COQUELUCHE** (catarro de los niños), **PALPITACIONES DEL CORAZÓN**, **TEMBLORES**, **DELIRIO**, **DEVANECIMIENTOS**, **PERDIDA DE LA MEMORIA**, **AGITACION NOCTURNA** y toda clase de **Accidentes nerviosos**.

Farmacia del Dr. **AMARGÓS**, PLAZA DE SANTA ANA, 9.

AGENCIA
DE
POMPAS FÚNEBRES

LA COSMOPOLITA

Ronda Universidad, 31, y Aribau, 17.--Teléfonos 2,490 y 2,480

Servicio especial para el traslado de cadáveres y restos á todas partes de España y del Extranjero

La **Cosmopolita** es la Agencia funeraria que más barato trabaja de Barcelona.

Pedid directamente antes que á otra las tarifas de esta casa; son las más económicas.

SERVICIO PERMANENTE

NOTA: La **Cosmopolita** no está adherida á ningún trust.

DOLOR

reumático, inflamatorio y nervioso, se logra su curación completa, tomando el tan renombrado **DUVAL**, que con tan feliz éxito vende la conocida farmacia **Martínez**; Centro calle de Robador (esquina San Rafael, 2).

JARABE VERDÚ Demulcente, cura Herpetismo; Escrofulismo; Llagas piernas, garganta; Eczemas; Granos; Caspa. — Escudillers, 22, Barcelona.

ENRIQUE ARGIMON

AGENTE DE ADUANAS

Pasaje de la Paz, 10, pral.
BARCELONA

A PLAZOS

SIN AUMENTO.—Trajes novedad

NOGUÉ, sastrer. Doctor Dou, 6, prl.

NEGOCIOS RÁPIDOS

Se compran muebles

DE TODAS CLASES

Pianos, objetos de arte, colchones y pisos enteros por importantes que sean.

Se pagan bien y al contado

Canuda, 13 y Petritxol, 12

La nevada del 26 de Febrero



Una vista del Parque de Barcelona.

(Fot. de A. Merletti.)



Aspecto que presentaba el castillo de Montjuich.

(Fot. de A. Antonietti.)